



Manejo en el invierno



Los requerimientos energéticos de la vaca aumentan en el último tercio de gestación, ya que, a las mayores demandas del feto en crecimiento, se suma el menor consumo potencial de los animales por la baja productividad de los campos en este periodo. Esto determina que las vacas entren en una fase de balance energético negativo, teniendo que movilizar sus reservas corporales, para lo que recurren en primera instancia a los depósitos grasos y posteriormente a los depósitos musculares.

Es importante recordar que la cantidad de energía disponible para la reproducción depende de la diferencia entre el gasto de energía (incluyendo la demanda para mantenimiento) y la disponibilidad de energía que consta de dos componentes: la energía derivada del consumo de alimentos y las reservas corporales del animal.

Existen trabajos que han demostrado que la suplementación preparto de larga duración (entre los últimos 80 y 140 días de gestación) mejora la condición corporal de los vientres preñados y la tasa de preñez en el siguiente servicio. En estos trabajos se utilizaron diferentes suplementos: silo de maíz o paja de arroz combinada con expeller de girasol, donde los animales además pastoreaban campo natural.















Por otra parte, algunos trabajos experimentales más recientes demuestran que una suplementación corta, sólo durante el último mes de gestación, mejora el desempeño reproductivo posterior sin afectar el peso vivo del ternero al nacimiento. Esto ha sido observado en vacas multíparas y no en primíparas. Las suplementaciones se realizaron con afrechillo de arroz a razón de 0,7 a 1 % del peso vivo (para vacas de 400 kg eso significa entre 3 y 4 kg de afrechillo/vaca/día).

También se ha reportado que el pastoreo horario (3 a 5 horas) en verdeos de invierno (avena o raigrás) con una altura de 15-20 cm permite lograr leves tasas de ganancia de peso (200-250 gramos/día) y llegar al parto con una condición corporal adecuada. Utilizando esta estrategia con vacas de primera cría se alcanzó una condición corporal al parto de 4,5 unidades y una tasa de preñez al segundo entore del orden del 90%.

A medida que se acerca la parición deberían aumentarse las recorridas, de forma de evitar complicaciones a la hora del parto. Si las vaquillonas se sirvieron antes que las vacas, serán las primeras en parir y se refuerza el concepto de mantener esta categoría más cerca de las casas, para permitir un mayor control.

La condición corporal al parto es producto de los manejos anteriores (nutricionales y sanitarios) así como también de cuan riguroso se presente el invierno (frío, temporales, heladas, etc.). Sin embargo, es importante observar el estado al parto ya que tiene alta incidencia en el desempeño reproductivo posterior. Una buena práctica de manejo es separar las vacas de peor estado al parto y llevarlas a un potrero reservado o con mejores recursos forrajeros.

Suplementación de 80-140 días pre-parto	Fardos paja o silo con expeler
Suplementación un mes pre-parto	Afrechillo de arroz al 1%
Pastoreo horario de verdeos	3 a 5 horas/día

Cuadro 1. Resumen de estrategias de alimentación pre-parto para mejorar la condición de las vacas al parto





